



## SUSCRICIÓN

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Mártes, Jueves y Sábados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

## PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

### ALMANAQUE

Domingo 18—San Lucas, evangelista.  
Lunes 19—San Pedro de Alcántara.  
Martes 20—San Juan Cancio.

Sale el sol á las 5 y 13 y se pone á las 6 y 17.

### EL CLAMOR PÚBLICO

#### Las dos mujeres

Desde los más remotos tiempos hasta el presente, los grandes pensadores están contestes en considerar á la mujer libre mas útil á la sociedad que la esclava, y de ahí deriva esa aspiración generosa de emancipar á la mujer por medio de la instrucción.

Viniéndole nuestros días, á nuestro país y á nuestros hombres, hemos oido brillantísimos discursos y leido en la prensa luminosos escritos sobre la necesidad de engrandecer el conjunto de las relaciones humanas, y todos convienen en que para conseguirlo es imprescindible la ilustración de la mujer.

Solo la teocracia firma disidente en la gran protesta de la humanidad contra la ignorancia del sexo débil.

Solamente esos jueces cuyo presidente dicen ser Dios, niegan á la mujer el derecho de instruirse, como lo negaron á los hombres cuando su autoridad prevalecía.

Para ellos la abnegación y las virtudes de las mujeres de iglesia, que no saben mas que leer y rezar, son muy superiores á las de las seigleras que se han quemado las pestanas en el estudio de principios ciertos y positivos, y de argucia en argucia llegan á la conclusión de negar á estas libre competencia para dirigir la enseñanza de la niñez. Tan sublime facultad debía ser monopolizada por la mujer esclava, no de su deber, sino del fanatismo, verdugo de la razón y carcelero de la conciencia.

Y mientras tanto nosotros preguntamos: ¿A quién es debido el progreso que disfrutamos, el bienestar del pueblo, la cultura de la sociedad, la instrucción de nuestros hijos, el orden en la familia, en una palabra, el progreso universal?

¿A los hombres de iglesia? ¿A la mujer de templo?

No, porque precisamente son los que combaten la ciencia, los que corrompen los pueblos y los que desquician á la familia.

¿Qué era la humanidad en la época de su dominio, y qué deves de su emancipación?

Confróntense las dos épocas y dedúzcase.

A la gente de cogulá el pueblo no les doce mas nada quella invención de la pólvora, los tormentos inquisitoriales, las sociedades teñeras, el milagro y la superstición; mientras que al hombre libre lo es deudor de todo cuanto engrandece y dignifica al humano ser.

El hombre de iglesia nos pre-

senta á la mujer de templo como modelo de labor, de sabiduría y de moral, y como tal la eleva para institutriz con codos sobre la educaciónista libre, lo que no dejá de ser un gran absurdo, por cuan to ella está sujeta á dogmas que lo prohíben saber ó enseñar muchas cosas que la ciencia propaga y que dejan en descubierto las supercherías impuestas por la iglesia á sus fieles.

La administración de los establecimientos dirigidos por religiosas se reduce á trabajos correspondientes al mas bajo servicio.

La educación en rezar, cruzarse de brazos, inclinar la cabeza al hablar con personas mayores.

Una niña educada por hermanas de caridad, hué de la vida de familia, considera al matrimonio como una corrupción, y los placeres honestos como tentación de Satanás.

Para cumplir con Dios debe oír la belleza física con que la doce la naturaleza é ignorar los progresos con que la ciencia enriquece paulatinamente á la humanidad.

Y para ser verdadera sierva del Señor, de abandonar á la familia y al mundo, soterrándose tras los muros de un convento.

¿De que sirve un ser con estas inclinaciones?

¿Qué sorta de los pueblos si la les prácticas prevalecen en las ciudades?

Feízimento la mujer libre por su escuela y numérica superioridad, desautoriza esas excepciones y cura á la vez esa dolencia del espíritu.

Las condiciones de la existencia y desenvolvimiento en la sociedad de la mujer emancipada, realizan en la actualidad una evolución trascendental, mediante los progresos de la razón ajustados á los principios de la ciencia.

### SECCIÓN AMENA

#### III

Seis meses después, el Ticiano, no libre aún de la impresión desgradable y grata á la vez que le causó la visita hecha á la Duquesa de Ferrara, terminaba, en Venecia, su cuadro de *Diana y Acteon*, que era un verdadero prodigo.

El célebre maestro, hilagando como nunca por la fortuna y tratando mano á mano con Papas y Reyes, no se sentía, sin embargo, libre de tristezas. ¡Era tan hermosa la Duquesa de Ferrara! ¡Hubiera sido tan feliz con sólo estrechar su mano!

En la duda de que ella hubiera sido la aldeana que se le apareció en la campiña, el cítiloso artista quería atenuar sus rigores con el favor ántes concedido. Ticiano hubiera dado todos sus lienzos por una mirada benéfica de aquella mujer extraordinaria.

Sumido en locas meditaciones se hallaba en su estudio, desde cuyas ventanas se descubría el hermoso puente de Rialto, cuando se presentó un anciano severamente vestido de negro, pidiéndole audiencia. Despues de algunas frases corteses y de hacer

pomposos elogios del lienzo que se hallaba en el caballete, el de lo negro expuso el objeto de su visita; necesitaba una Diana de tambo natural y en el momento mitológico de recibir la secundante lluvia de oro.

Convinose en el precio, entregándose cien florines á buena cuenta, y el pintor ofreció darle comienzo, tan pronto como encontrara modelo apropiado. La emperatriz, no era muy fácil: un modelo desnudo digno de justificar la más delicada de las metamorfosis del padre de los dioses, no podía tenerse tan á mano.

Una semana entera se pasó, y el artista no pudo hallar lo que buscaba.

Las muchachas venecianas que ofrecían sus cuerpos al artístico sacrificio, no agradaban al maestro que se deseaba por no hallar Diana digna de sus pinceles. Dos visitas hizo entre tanto el de lo negro, que al parecer tenía prisa en ver terminada la obra. —Si no hallais modelo,—dijo la segunda vez,—preciso será convenir en que esperais que la amada de Jove descienda del Olimpo para contestar...

Y nada menos que esto hubiera sido menester, si no hubiera ocurrido un caso por demás extraño y prodigioso.

Dábale al diabólo y se quejaba de la deficiencia de la forma carnal hasta con su amigo el Aretino, cuando fué á visitarle cierta Celestina de alto bordo, proponiéndole un mojeb, perfecto.

Abrió tanta boca el Ticiano escuchando sus proposiciones, porque eran por demás desusadas y exóticas: el modelo prestaba su cuerpo, pero quería recatar su rostro; es decir, que durante las sesiones de estudio conservaría, fiando en la noble palabra del pintor, un antifaz de terciopelo, yendo y viniendo en coche cerrado y con las necesarias precauciones para no ser visto.

El pintor aceptó la oferta, á pesar de la crecida suma que por ella exigía la cortesana, y fijóse la hora y sison en que debían comenzar los trabajos.

En efecto, al dia siguiente, dispuso el estrado en que debía de reclinarse la amada de Júpiter, esta apareció sin velos ante el pintor, que lanzó un grito de asombro. Todos sus ensueños de belleza habían quedado eclipsados por aquella perfecta hermosura.

La curvatura perfecta de aquellos hombres, los suaves contornos de aquel seno, las líneas ondulantes de aquella cadera graciosa y esculpida, revelaban á la vendedora del monte Ida; Ticiano, sin ser Páris, no hubiera dudado lo más mínimo en otorgarle la codiciada manzana. En vano la mirada de Ticiano quiso hundirse como un puñal en el terciopelo que velaba aquel rostro; el golpe se embotó en la suavidad mate de la tela; en cambio, dos ojos brillantes y dominadores lanzaban sus rayos tras aquel muro negro, que se prolongaba hasta la boca.

Como de costumbre, la fiebre artística se apoderó del protegido de Paulo III, y mezclando rosa y jazmín sobre su paleta, comenzó á manchar locamente el lienzo imprimado.

A medida que la línea nacía, que el color se anotonaba, que el mode-

lo era trasportado al lienzo de manera prolija, los ojos negros lanzaban tras el antifaz relámpagos más limpios y suaves, los brazos de Diana caían con más laxitud sobre los almohadones de plumas, el seno aquél se movía del modo más desigual y frecuente. Cuando el pintor, en el paroxismo de la inspiración, terminó el bosquejo de aquellas deliciosas formas y cayó sobre su asiento, cansado sudoroso, pálido, como si hubiera mezclado con el blanco de plata toda su sangre, la hermosa se arrebojó instintivamente en un rico manto de cachemira y se preparó á partir.

Al ver esto, Ticiano, casi arrasado casi extático, señaló el lienzo en el cuál solo faltaba una cabeza digna de aquel cuerpo para completar el prodigo, y con acento trémulo, sordo, imperceptible, suplicó á aquella mujer, en nombre del arte y con las lágrimas en los ojos que se quitase la careta.

La Diana de carne y hueso pareció presa un momento del éxtasis del artista, y llevándose la mano al rostro con un movimiento nervioso, se arrancó el antifaz sin contestar una sola palabra.

Ticiano sintió latir sus sienes como si las golpearan con un martillo de acero, y se arrojó á las plantas de aquella estatua humana, como el gladiador que pone el cuello bajo el pie de su contrario para que le estrujen y acaben.

¡Su modelo, su Diana, era la Duquesa de Ferrara!

BENITO MAS Y PRAT.

### CORRESPONDENCIA

Chicago, Ill., U. S. A.  
Sr. Redactor de EL CLAMOR PÚBLICO:

Es la opinión de muchos arquitectos que el cuadro de arquitectura que desplegará la «World's Columbian Exposition» sobrepujará en magnificencia á los antecedentes. Aunque tal opinión pueda ser influida por orgullo patrio, no por eso deja de ser cierto que la Exposición ofrecerá muchos puntos y grupos que figurarán, al menos, por su modo de ser y también puede decirse que se considerarán como magníficos y hermosos entre los edificios ó grupos de edificios que jamás se hayan visto.

El cañón en general se divide en tres grupos principales. Hacia la parte norte, en la mitad donde se encuentran las actuales mejoras, quedaran situados los edificios de los vías estatales de la Unión y los de los gobiernos extranjeros. En las orillas de los lagos ó de anchos prados y á lo largo de espaciosas promenadas, se hallarán estos edificios en grupos pintorescos y sombreados por árboles.

El centro de este grupo principal lo formará el Palacio de Artes. A su extremo Sud estará el edificio del Estado de Illinois en una península que se interna en la parte norte de la laguna formando así una unión de este grupo con el que le sigue. El centro de este último no será formado por un edificio elevado sino por una isla en forma de búsque y rodeada por canales en cuyas orillas estarán situados los edificios.

Los edificios que se edificarán en el extremo sur de este grupo formaran á su vez un tránsito con el tercero, siendo este el grupo que quedará más hacia el sur. Puede decirse que el último

grupo igualará al principal, hasta cierto punto, puesto que en él estarán los edificios internacionales más importantes.

Volviendo al grupo del centro diremos que allí la naturaleza predominará hasta donde sea posible en empresas de este género. En los últimos grupos del sur y en los demás artíbiles, la arquitectura formará su principal elemento. También será adornado por jardines y la proximidad del gran lago ó sea el mar que se encuentra en el interior, servirá para la creación de grandes canales ofreciendo de este modo varios lugares agradables y frescos.

Para completar este grupo es necesario añadirle el gran Muelle y Casin. En este punto, el muelle, que medirá 1500 pies de largo, se internará, en dirección oriente al lago, dividiéndose á su fin en dos ramificaciones que se dirigirán, respectivamente, en dirección norte y sur. En la ramificación que va al norte estará el Gabinete, del cual mirándose hacia la orilla, podrá verse el centro de este grupo principal. La primera cosa que se verá en la orilla será un gran semicírculo formado por una sucesión de puentes arqueados, bajo los cuales correrán las aguas del Lago Michigan que irán á parar al canal que se extiende en línea recta hacia el occidente, en dirección al interior de los terrenos de la Exposición. En estos puentes habrá trece columnas con figuras alegóricas que representan los trece estados de origenes de la Unión Norteamericana. En el centro del círculo del cual estas columnas son partes estará una colossal estatua de la Libertad, en el medio del canal al lado oriente, del cual formará otro círculo concentrado semejante al de las trece columnas. En ambos lados del canal y en dirección oeste habrá anchos prados con surcos de flores. En los extremos norte y sur de estos surcos se extenderán hacia el canal anchos caminos paralelos al lado de los cuales estarán situados algunos de los principales edificios internacionales de la Exposición. En el lado del norte contiguo á la orilla del lago se verá la parte sur de la fachada del gran Palacio de Industrias. Al occidente de éste se encontrará el edificio dedicado para la Electricidad, y detrás de este último seguirá el edificio de Minas y Minas.

Al sur y en frente del Palacio de Industrias se hallará el edificio de Agricultura y al lado opuesto de los otros edificios el de Maquinarias. El extremo oeste del cañón se hallará en línea con la parte occidente del edificio de Maquinaria, al sur, y el edificio de Electricidad al norte. Entre estos dos edificios habrá convenientemente formado un espacio ancho y vacante cuya anchura será igual á la del cañón junto con los parques y caminos que lo rodean.

En el centro de este gran espacio estará el edificio de Administración de la Exposición, el cual formará el centro al mismo tiempo que la cumbría de este grupo.

Los edificios del rededor serán aproximadamente de la misma altura. Sobre este edificio se alzará una cúpula gigantesca la que dará al grupo una apropiada y majestuosa apariencia. Se dice que el edificio de la Administración será probablemente



